

**P. Antonio Vargas-Machuca Gutiérrez, S. I.**  
**(Mancha Real, Jaén, 20/01/1933 - Alcalá de Henares, Madrid, 16/01/2018)**

El P. Antonio Vargas-Machuca nació en Mancha Real (Jaén) el 20 de enero de 1933. Su familia poseía una empresa de autobuses y transportes, por lo que aprendió a conducir desde niño y siempre tuvo afición a los coches. A los 10 años ingresó como interno en el colegio San Estanislao de Málaga, donde también estaba instalado un seminario menor, para niños con vocación a la Compañía. Cuando Antonio tenía 12 años escribió a su padre una carta en la que le decía: “*Te escribo esta para pedirte una cosa que deseo mucho y es que me des permiso para entrar en el seminario el día 2 de febrero [de 1945]. Esto lo he pensado mucho. Además en el seminario se sigue pensando el ser jesuita, con una formación espiritual más esmerada, se siguen los estudios quizá estudiando más y el ideal que se sigue es muchísimo más grande*”. A los 17 años, al acabar el bachillerato, entró en el noviciado de Puerto de Santa María el 7 de septiembre de 1950.

Siguieron los años de estudio propios de la Compañía. Juniorado en El Puerto (1952-55) y Filosofía en Alcalá (1955-58). Los tres años de Magisterio (1958-61) los realizó en su antiguo Colegio de Málaga (donde dio clases de Filosofía, Historia del Arte, Latín y Griego) salvo un año intermedio en El Puerto de Santa María (donde fue profesor de Lengua y Literatura griega y latina en el juniorado). Hizo la Teología en Innsbruck (1961-65) y la tercera probación en Córdoba (1965-66). Recibió la ordenación sacerdotal el 29 de junio de 1964. Dos cosas le quedaron muy claras en estos años de formación: su excelente rendimiento en los estudios y su inclinación al ministerio de la enseñanza superior.

El doctorado y los estudios de especialidad los realizó en Innsbruck y Roma. En Innsbruck obtuvo el doctorado en Teología en 1966. En 1967 publicó su tesis doctoral *Escritura, Tradición e Iglesia como reglas de fe, según Francisco Suárez*. Amplió estudios en el Instituto Bíblico, donde fue profesor ayudante y obtuvo la licenciatura en Ciencias Bíblicas en 1968. Posteriormente alcanzó el doctorado en Filosofía y Letras por la Universidad de Granada.

La docencia en Teología en la Universidad Comillas de Madrid se caracteriza por su dedicación y continuidad. A lo largo de 37 años (1968-2005) ha sido profesor de Teología Fundamental y Sagrada Escritura (Nuevo Testamento). Ha servido a la Universidad en cargos importantes como Director del Servicio de Publicaciones (1975-1987) y Secretario General de la Universidad (1992-95), director del Departamento de Sagrada Escritura por tres veces (1972-78, 1986-92, 1995-98) y Director de la revista *Estudios Eclesiásticos* (1982-92).

En el libro-homenaje que le dedicó la Facultad de Teología cuando se jubiló en 2004 aparece la lista de sus publicaciones en 91 títulos. En ellos hay 52 reseñas de obras en inglés o alemán en su mayor parte. Los 39 títulos restantes son libros o artículos científicos publicados en revistas especializadas. Después de su jubilación publicó dos obras importantes que caracterizan muy bien su dedicación especial al Nuevo Testamento. El libro *El Jesús histórico. Un recorrido por la investigación moderna*

(2004), resume con mucho acierto la investigación sobre el Jesús histórico, que en los últimos veinte años ha suscitado hipótesis encontradas. Junto a esta excelente síntesis exegética y cristológica, el P. Vargas publicó la obra que probablemente más se ajusta a su carácter: *Sinopsis de los Cuatro Evangelios con los lugares paralelos de los Evangelios Apócrifos y de los Padres Apostólicos. Edición bilingüe greco-española* (2007). Es una traducción y adaptación de la obra clásica de Kurt Aland. A doble página se ofrece el texto griego en cuatro columnas y la traducción española en otras tantas. La elaboración de las notas, con las variantes de los códices, supone un trabajo metódico y paciente. Cuando se publicó la obra, editada por la Sociedad Bíblica, el rector de la Universidad dijo: “*Esta obra o la hace Vargas o no la hace nadie*”.

Puede decirse que la morada del P. Antonio en casi todos estos años ha sido la Residencia de Profesores, pues en ella vivió desde que se abrió esa casa en 1973 hasta que se retiró a Alcalá en 2013. En esos 40 años pudimos admirar su personalidad y sus cualidades. Era un hombre servicial, que desempeñó el difícil cargo de ministro durante 22 años en dos ocasiones (1985-92 y 1998-2013). Era un hombre puntual y exacto. Cuidaba mucho la fonética y el significado de las palabras. Superaba las dificultades con ánimo y constancia. A todos nos llamó la atención cómo fue capaz de superar la depresión que le sobrevino durante una temporada. Por encima de todo se mostraba servicial, afable y deseoso de hacer favores. Siempre tenía remedio, por ejemplo, para recuperar los mensajes de los casetes pasados de moda. En casos como estos no podía ocultar su satisfacción. Era, acaso, demasiado optimista hasta el punto de no calibrar sus limitaciones. A punto estuvo de sufrir un accidente con su coche, cuando quedó desvanecido al volante. Desde 2013 vivió retirado en Alcalá, siempre sereno y conforme, lento de movimientos pero lúcido de cabeza. A comienzos de noviembre su salud empeoró. Una infección pulmonar le obligó a estar en el hospital hasta mediados de diciembre. Regresó muy débil y necesitó una silla de ruedas. El 15 de enero de 2018 sufrió un desvanecimiento y falleció al día siguiente.

Santiago Madrigal, Decano de Teología, resumía certeramente su vida con estas palabras: “*El profesor Vargas-Machuca ha centrado sus esfuerzos en tratar de orientar el conocimiento del Jesús histórico, más allá de lecturas literalistas, fundamentalistas o historicistas de los Evangelios, con la firme intención de ayudar a profundizar la fe en Jesucristo, aunando así Palabra y vida*” (libro homenaje, p. 14). El P. Rector Rafael Mateos, en la homilía del funeral, expresaba la misma idea: “*Este camino, que es Jesús mismo, es el que el P. Antonio ha tratado de transmitir a los demás, a lo largo de sus muchos años de magisterio de teología y de los Evangelios en particular*”.

Manuel Revuelta González, S. I.  
Madrid 02.02.2018